

SIERRA NEVADA

Aurelio del Castillo Amaro

Situada al SE de la Península Ibérica, el macizo de Sierra Nevada se extiende de E a O a lo largo de unos 80 Km. por unos 30 Km. de ancho, estrechándose en sus extremos. Cercano al paralelo 37° y ocupando parte de las provincias de Almería y Granada, tiene su punto culminante en el Mulhacén, a 3.482 m. sobre el nivel del mar, máxima altura peninsular.

Los romanos la denominaron Monsolaris, (montaña del Sol naciente); posteriormente los árabes la llamarían Xolair y Monte de la Helada. Su actual denominación hace referencia al hecho de que pese a su latitud meridional, está la mayor parte del año cubierta por la nieve. Cuenta con algunos neveros perennes, residuos de antiguos glaciares.

Sierra Nevada supera en altura a los Pirineos, no sólo en cuanto a las cotas máximas, sino también por presentar una línea de cumbres continua y de gran extensión, cuya altitud media es de 3.250 m., así como la de sus pasos que es de 3.090 m. sobre el nivel del mar. Sus límites son claros y bien definidos al ser un macizo muy individualizado. Al O limita con la "Vega", ciudad de Granada, y valle de Lecrín. Al E con los términos municipales de Nacimientos y Ohanes, en la provincia de Almería. Al N con Sierra Arana y el Marquesado del Zenete y al S con las sierras de Lujar, Contraviesa y Gádor que la separan del Mar Mediterráneo.

Con los plegamientos alpinos y en el período Mioceno, tiene su origen Sierra Nevada, alcanzando su punto culminante en período Plioceno, siendo en éste cuando se define e individualiza como un macizo original de características muy peculiares.

Los materiales rocosos mas abundantes son pizarras nicáceas (esquistos o lastras), así como calizas y

dolomías. Los esquistos constituyen casi la totalidad de la región central; en la periferia son abundantes las calizas y dolomías.

Un fuerte contraste entre las vertientes mediterránea y atlántica es una de las características que definen el relieve de Sierra Nevada. Las largas y suaves lomas son un constante en la primera; por el contrario lo que define la segunda vertiente son sus "corrales", cortes rocosos y fuertes depresiones semicirculares, que dan lugar a la formación de angostos valles. Otra de las características de Sierra Nevada es el paisaje netamente alpino de algunas zonas de la periferia, debido a la fuerte erosión de las aguas y heladas sobre los materiales que predominan en ellas, tales como las calizas y dolomías. Destacan especialmente los Alayos, Trevenque, Cahorros de Monachil y Calar de Güéjar Sierra. Esta misma erosión da lugar a la formación de numerosos barrancos, de cauces cubiertos por arena, llamados arenas o ramblas.

Más de cuarenta son los ríos que tienen su claustro materno en las alturas de Sierra Nevada, si bien unos mueren en un mar y otros en un océano; su régimen fluvial es común, siendo característica de todos ellos el carácter torrencial y su amplio estiaje

Así mismo, existen unas treinta y cinco lagunas por encima de los 2.000 m, siendo más numerosas en la vertiente sur. La mayor de todas es la de La Caldera, cercana al Mulhacén, que mide 250 m. por 120 m. También citaremos el grupo de las de Siete Lagunas, y cómo no, la de Vacares (laguna inspiradora de bellas y fantásticas leyendas).

La situación meridional de nuestra montaña, su proximidad al mar Mediterráneo, los doscientos cincuenta días soleados de media anual, así como la

incidencia de los fríos vientos del Norte, dan lugar a unas acusadas diferencias de temperatura entre el día y la noche.

De igual forma este contraste climatológico lo podemos observar entre la vertiente Norte y la Sur, y por supuesto como en todas las montañas de 3.000 metros o más, es posible, e incluso frecuente, que en un breve espacio de tiempo, se produzca un radical cambio atmosférico.

Vegetación:

Se encuentra en relación directa con el clima, así como con la escasa pluviosidad estival. Desde su cota máxima (Mulhacén, 3.482 m.), hasta los 2.500 m., prácticamente es inexistente la vegetación superior. En esta zona que podemos denominar como Tundra, la vegetación predominante es la de borreguiles (praderas siempre verdes) líquenes y plantas como la Siempreviva (*Sempervivum Nevadense*), Amapola de las Nieves, (*Papaver Suaveolens*), Estre-



77 Bajando de la Loma Casillas. Al fondo Chorreras de la Mosca y Mulhacén

lla de las Nieves (*Pantago Nivalis*), y la Manzanilla Real. (*Artemisa Granatensis*), prácticamente en trance de extinción.

El límite inferior de la Tundra se encuentra rodeado de un cinturón de matorral, en el que abundan el Enebro, Sabinas, Piorno, Diente de Perro, etc.

A partir de este cinturón hasta las primeras labores o zonas de cultivo, encontramos (según cual sea la vertiente), una amplia gama de variedades vegetales; es la franja de los bosques de castaños, encinares y robles, que si bien llegan a cotas mucho más bajas, han sido muy característicos en nuestra montaña media, alternándose con zonas de monte bajo, en las que predominan especies como el Romero, Chaparro, Cantueso, Mejorana, etc. así como unas amplias extensiones de repoblación forestal, efectuadas con pino carrasco, por su rápido crecimiento y comercialización, con olvido muy lamentable de las especies autóctonas, casi en extinción.

Desde estas cotas hasta el nivel del mar, se dan prácticamente toda clase de cultivos, incluso los tropicales, en la vertiente mediterránea.

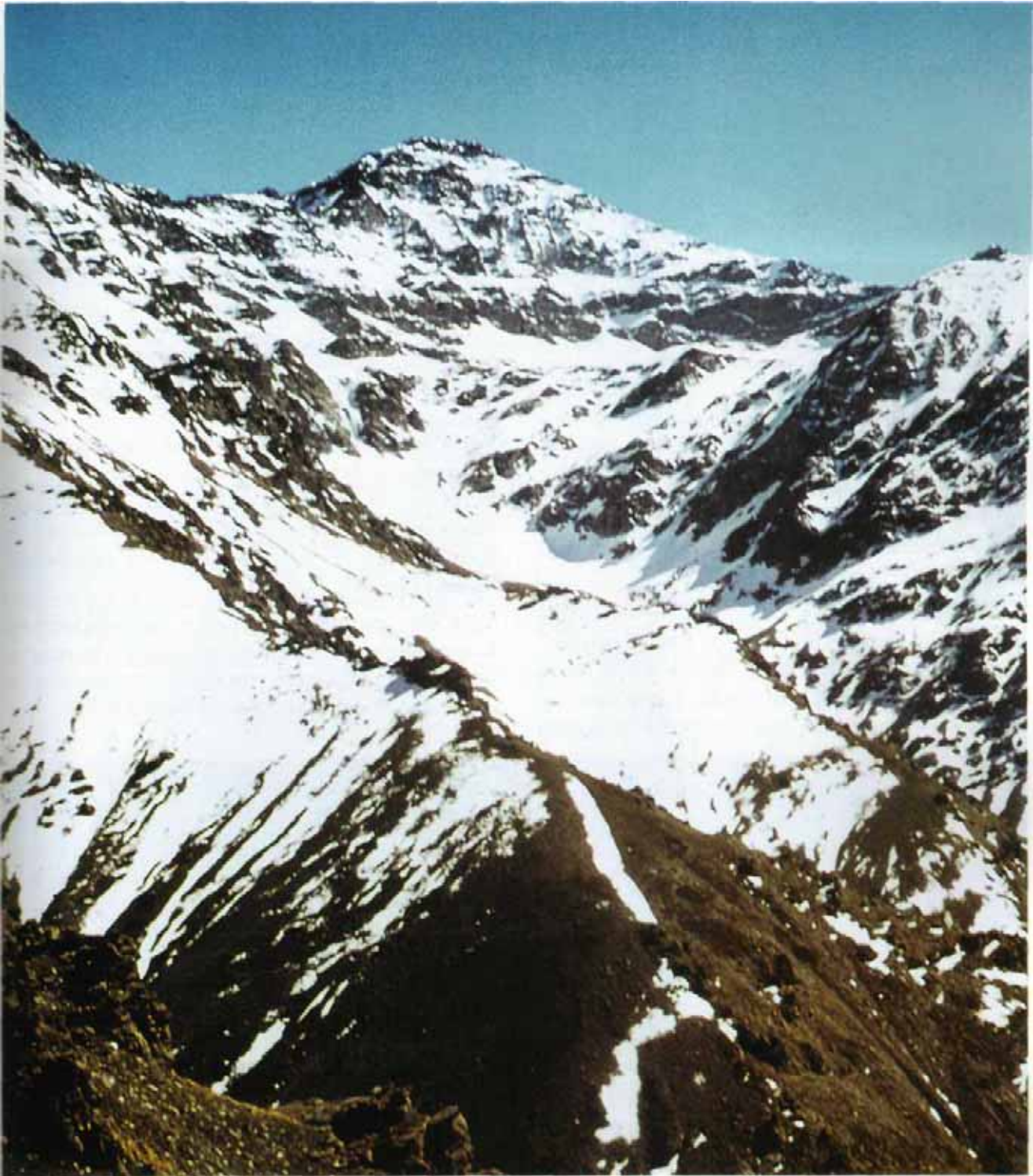
Fauna:

Desgraciadamente nuestra fauna no es muy abundante; las especies más comunes o frecuentes son: las perdices, cuervos, conejos, algunos zorros y con alarmante escasez, las águilas reales. Entre los reptiles destaca la víbora, que en algunas ocasiones ha sido vista en la alta montaña, y como endemismo de Sierra Nevada citaremos la mariposa *Pamasio Apolo Nevadensis*. Pero sobre todas las especies animales sobresale la Capra Hispánica o Macho Montés, dueño y señor de las más altas cimas de la Penibética, deleite de los montañeros que logran disfrutar de su presencia, por su belleza, rapidez de movimientos y altiva estampa.

Comunicaciones y acceso:

Granada (ciudad) dista 465 Km. de Madrid, y 125 Km. de Málaga, comunicada con ambas ciudades por vía aérea.

Situada al NO de Sierra Nevada y prácticamente en la base de la misma, es el punto más adecuado para ascenderla. El medio más utilizado es la carretera del Veleta, que tras superar 2.778 m. de desnivel



78 El Mulhacén y el Valle de Valdecasillas

y recorrer unos 50 Km., nos sitúa en la misma cumbre del citado pico; dejando en el Km. 38 la estación de esquí de Solynieve.

Sierra Nevada está totalmente rodeada de un cin-

turón de carreteras que facilitan sus accesos. Son interesantes en su aspecto paisajístico y turístico, los itinerarios del Marquesado, del Zenete y especialmente los de las Alpujarras.



De izqda. a dcha., Mulhacén, *Alcazaba*, Puntal de la Caldera, Los Machos, y Veleta

Estación de esquí:

Ubicada en la vertiente O y a 2.100 m. de altitud en el término municipal de Monachil, su construcción fue iniciada en 1.955.

La configuración del terreno en esta vertiente, normalmente de suaves lomas, (sin que ello implique la carencia de otras pistas de fuertes pendientes), sus doscientos cincuenta días de sol de media anual, y la carencia de arbolado, hacen que sus amplias y numerosas pistas constituyan un lugar adecuado para la práctica del esquí.

Está dotada de numerosos medios de remonte, (dos telecabinas, cinco telesillas, quince telesquís), y de una sección de la Escuela Española de Esquí, así como de una extensa gama de instalaciones hoteleras, apartamentos, cafeterías, discotecas, comercios y demás servicios; su capacidad actual es de unas seis mil camas, en fase de ampliación.

Sin embargo, esta "estación" desde el punto de vista ecológico y de los montañeros, ya en su planeamiento inicial, padece dos errores endémicos:

1º.- Su exclusivo enfoque como estación de esquí de pista, despreciando olímpicamente las restantes facetas alpinas y nórdicas, tanto de época invernal

2 .- Una total carencia de adecuación urbana, en la que moles de hormigón sin la más mínima estética son la nota característica de la susodicha estación. No obstante, siendo éstos los errores esenciales, no quiere decir que sean los únicos; desgraciadamente *no podemos* olvidar el destrozo de la cumbre del

Veleta, con la estación terminal del telecable, ni la desaparición de una de las lagunas más bellas de Sierra Nevada, la Laguna de las Yeguas, por la ignorancia patente de unos técnicos en obras hidráulicas y las realizaciones llevadas a cabo por una pésima iniciativa privada.

En resumen, sus promotores y especuladores no han sabido, como en tantos otros lugares, integrar el desarrollo y el progreso con un mínimo respeto a la conservación del medio y de la Naturaleza.

Actividades montaÑeras:

La estructura físico-geográfica y la climatología de Sierra Nevada hacen factibles multitud de facetas turístico-deportivas, y, por supuesto, la realización de itinerarios de todo tipo, escaladas invernales y en roca, travesías de esquí, etc. De todas ellas trataremos de ofrecerles una muestra, a título de ejemplo, habiendo escogido los más usuales y representativos, bajo nuestro punto de vista.

Itinerarios y excursiones

De todos los valles de Sierra Nevada, es el valle del Genil, sin duda alguna, el más atractivo e interesante para el montañero. Además de su belleza paisajística es *el* camino natural para internarse en el corazón de este macizo. La cabecera de este valle la forman las paredes Nortes de la Alcazaba, Mulhacén, los Machos y el Veleta.

La aproximación se realiza desde Granada a Güéjar Sierra, (17 Km.), y desde este pueblo, a través

de una pista, hasta el Barranco de San Juan, pasando por las antiguas estaciones de tranvía de Maitena y Charcón.

En la confluencia del río San Juan y Genil, comienza la "vereda" de la Estrella, por la que ascenderemos siguiendo la margen izquierda del río Genil a través de un frondoso bosque de robles y castaños, hasta alcanzar el lugar denominado "El Vadillo", (1,30 horas), desde donde parte a nuestra izquierda un ramal que baja al cauce del río, junto a un pequeño refugio, y tras atravesarlo remonta la Loma del Calvario, para terminar en la Cuneta de Vacares, (2.974 m.). Continuando con la vereda, en unos minutos nos situados en un mirador natural que nos ofrece una excepcional panorámica de La Alcazaba y el Mulhacén.

Nuestro camino prosigue por el sinuoso recorrido de la vereda, hasta alcanzar las ruinas de la Mina Probadora y, posteriormente, las de la Estrella, desde las que contemplamos la pared norte del Veleta y sus corrales, (restos de un antiguo glaciar), que coronan el valle del Guarnón al que descendemos para atravesarlo por un rústico puente.

A partir de aquí, la vereda se estrecha en algunos puntos y alterna los tramos llanos con ascensiones; pasamos frente a los Barrancos y Chorreras de Lucía y Aceral, junto a las ruinas de la Mina de la Justicia, y, en unos minutos, alcanzamos la confluencia de los ríos Valdeinfierno y Valdecasillas, este último forma unas bonitas cascadas al verter sus aguas al Real, nombre que recibe el río en esta zona.

Seguimos remontando la margen izquierda del Valdeinfierno, (en esta zona la vereda está algo perdida), y alcanzamos las inmediaciones de Cueva Secreta y Majá del Palo; reconoceremos este lugar por algunas chozas de pastores y unos apriscos de ganado. Unos cuarenta metros sobre el nivel del río y en la vertical de las chozas, existe un refugio natural conocido como Cueva Secreta

Continuando por este valle, en el que la vereda se pierde al poco rato de forma definitiva, podemos alcanzar en unas dos horas, desviándonos a la izquierda de una característica cascada o chorrera, la Laguna Larga; si continuamos río arriba, alcanzaremos el corral del Valdeinfierno del que emerge la pared Este de los Machos, (3.227 m.).



80 La cumbre del Veleta en primavera



81 Tramo final del "canuto" del Veleta

Si elegimos el valle del Valdecasillas, tendremos desde Cueva Secreta que cruzar el río Valdeinfierno y remontar por un sendero una fuerte pendiente hasta llegar al collado de la Majá de Palo, que nos da vista al valle y al río de Valdecasillas; llaneando alcanzamos el lugar conocido como Prado de las Víboras, junto al cauce del río. De nuevo podemos elegir distintos itinerarios para llegar a la cumbre: a) la ascensión a la Alcazaba por su espolón central, para lo que tendremos que cruzar el río y remontar una fuerte pendiente hasta alcanzar el vértice del citado Espolón Central; por éste y en unas cuatro horas, tras superar algunos tramos de escalada entre los 3.000 y 3.366 mts, alcanzamos la cumbre más esbelta de Sierra Nevada, "La Alcazaba".

Si continuamos por el Valdecasillas arriba, teniendo a nuestra derecha el Espolón E. del Pico de Juego Bolos y a nuestra izquierda la Pared O. de la Alcazaba, alcanzaremos los Vasares de la Mosca; y sobre ellos la laguna del mismo nombre enclavada al pie de la pared Norte del Mulhacén.

Para conseguir la cumbre de este pico, ascenderemos a nuestra derecha (situados frente a la pared norte), por una fuerte pendiente hasta el Collado del Mulhacén; desde éste podemos contemplar la vertiente Sur de Sierra Nevada, la Laguna de la Caldera y al fondo Los Machos y el Veleta.

La ascensión a la cumbre desde el collado, se efectúa en unos treinta minutos, superando la fuerte pendiente de la loma Oeste del Mulhacén, y siguiendo prácticamente una línea paralela entre la loma y el tajo norte.

La panorámica del Mulhacén, con sus 3.482 m. máxima cota peninsular, es sobrecogedora por su amplitud y variedad: al Este las serranías de Baza, Sagra y Cazorra, más atrás; al Norte el Marquesado del Zenete, Sierra Arana y Alfaguara; al Oeste, la vega y ciudad de Granada, Sierra Elvira, y el Valle de Lecrín; y al Sur las indescriptibles Alpujarras, Sierra de Lújar y el mar Mediterráneo

Baja Montaña

No hemos de marginar en esta breve descripción una zona, quizá no tan impresionante en su conjunto, pero si comparable en belleza y atractivo a la Alta Montaña; nos referimos, como es natural, a los valles, picos y rincones que forman la Baja Montaña.

La zona más representativa es, sin lugar a dudas, la formada por los escarpados cresteríos de los Alayos y el esbelto pico del Trevenque; su estructura agreste es debida a la fuerte erosión de los materiales calizos que la componen.

Tres ríos transcurren por estos parajes, el Huenes, Dílar y Dúrcal. El primero de ellos nace en la falda del Trevenque; el segundo, que si bien tiene su nacimiento en la base del Veleta, lo atraviesa íntegramente antes de disgregarse en cientos de acequias para riego de las vegas de Dílar, Gójar y los Ogíjares. Y por último, el Dúrcal, que es el límite Sur de los Alayos, formando una demarcación natural con las inmensas lomas del Caballo.

Para ascender a esta zona debe partirse desde Granada en dirección al pueblo de La Zubia y desde éste hacia el cortijo y fuente del Hervidero, enclave común para la realización de los distintos itinerarios de esta zona.

Escaladas en roca:

Pese a no ser un paraíso para el escalador, Sierra Nevada no carece de lugares en donde practicar esta bella faceta alpina.

En Alta Montaña, la zona que reúne las mejores características es el Corral del Veleta.

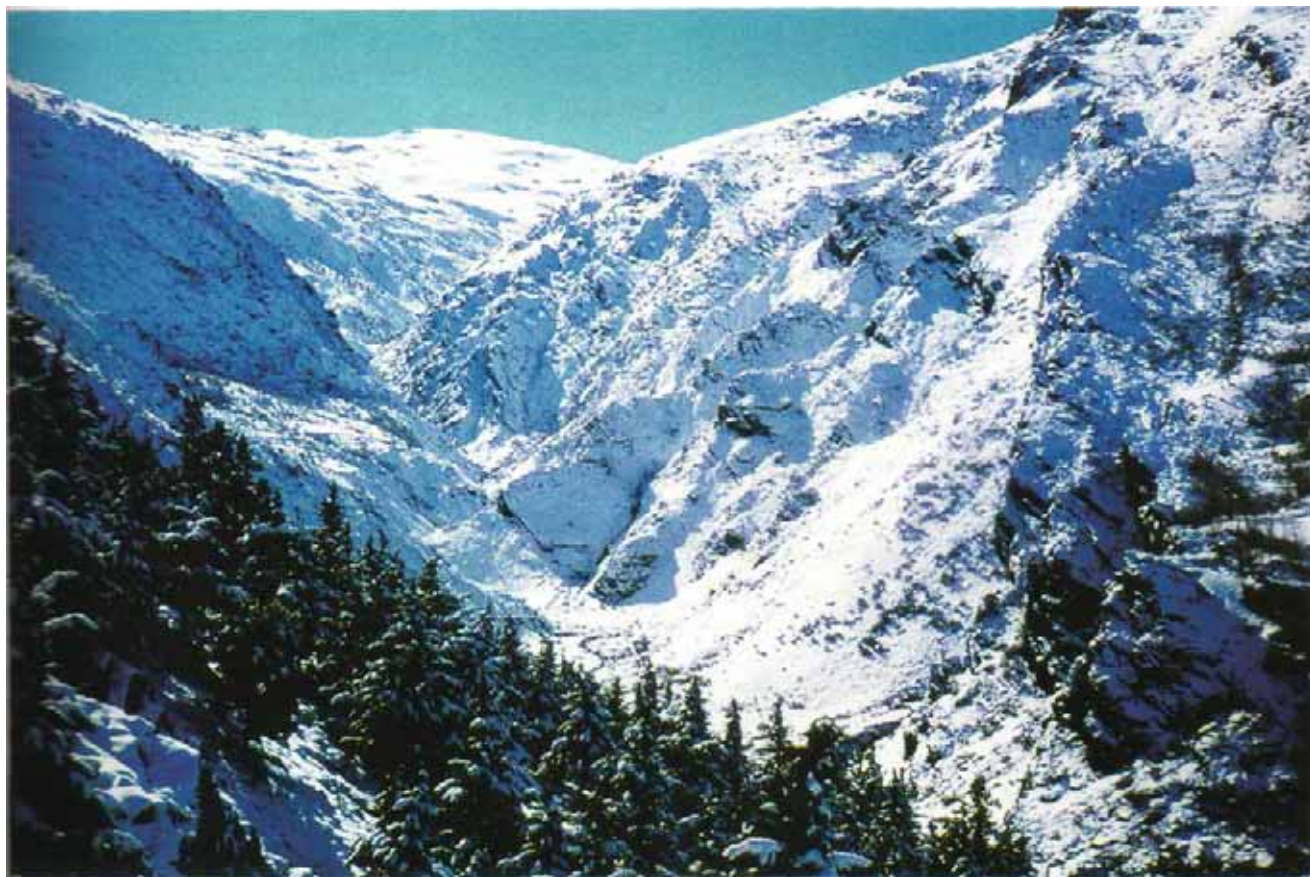
Más de veinticinco vías y variantes, que abarcan toda la gama de dificultades técnicas, recorren estas impresionantes paredes que parten de los 3.050 m. y culminan en los 3.428 m. en la cumbre del Veleta. La roca predominante es la pizarra, que se manifiesta en grandes bloques compactos y de buena adherencia, ofreciendo presas y fisuras suficientes para una aceptable progresión, a través de su variopinta estructura pétreo.

Son muy conocidas las vías Canuto Norte, Vuelo del Águila, Silvia, Fidel Fierro, Paco Pepe, etc. Pero sin lugar a dudas la vía mas interesante de todas ellas es la conocida con el nombre de Diedros o Extraplomos del Veleta. Transcurre este itinerario en algo

más de su primera mitad a través de una pared vertical hasta acceder al amplio y característico Vasar. Continuando a partir del extremo izquierdo de éste por una serie de placas, fisuras y extraplomos, hasta alcanzar la vertiente oeste del Veleta. Se caracteriza esta escalada por sus pasos atléticos y aéreos, especialmente en los últimos largos, que proporcionan una constante sensación de dominio y superación. Está catalogada actualmente como **V sup. - A 2.**

La Escalada en baja montaña

El lugar más idóneo de la Baja Montaña para la escalada en roca, es sin duda alguna "Los Cahorros de Monachil". Sus paredes, que oscilan entre los 50 y 120 m. de altura, la gran variedad de tipos de vías en sus grados de dificultad, la calidad de su roca caliza, la proximidad a Granada capital, el fácil acceso, así como la natural belleza de este paraje son, entre otras, las razones por las que desde hace unos 30 años es la zona preferida tanto por escaladores que se inician, así como por los ya consagrados.



82 Barranco de San Juan



83 Lavaderos de La Reina

Entre las más de cien vías existentes, sobresalen como clásicas y más frecuentadas: El Sillón, las Gemelas, el Chorizo, etc. Por su variedad, las existentes en la zona de los Alamos; por su dificultad, destacan especialmente el Faraón, Cleopatra, Placa de las Eras, directa de la Placa de Carlos, Osiris, Placa de los Troskis, Duende, Vampiro, etc. aparte de otras muchas de menos dificultad.

Ascensiones Invernales

En la época invernal nuestro macizo cobra todo su esplendor y dificultad. Los "cascajales" rocosos se transforman en pendientes nevadas de fuerte inclinación, los tajos y paredes, se recubren de helado "verglass", que esconde sus presas y fisuras. Prácticamente sufre una transformación muy interesante y beneficiosa bajo la óptica montañera.

Es frecuente que excursiones fáciles en las otras estaciones, se conviertan en interesantes y duras travesías, que ascensiones normales se truequen en verdaderas escaladas; a la vez las escaladas propiamente dichas suman a sus dificultades técnicas, las bajas temperaturas, la nieve, el verglass, el hielo, etc. Por ello, podemos afirmar que Sierra Nevada, en época invernal ofrece una amplia gama de posibilidades, en las que el montañero puede elegir y practicar un alpinismo a medida, de acuerdo con sus aspiraciones y preparación.

Como muestra de estas transformaciones a que hemos hecho referencia anteriormente, podemos citar los canutos E. de Juego de Bolos, verdaderas escaladas invernales, que sin embargo durante el estío son "terreras" de roca y lastrilla, inviábiles para una escalada medianamente segura.

Cómo itinerarios clásicos citaremos las ascensiones al Mulhacén por los Vasares de la Mosca, al Puntal de Vacares por la Loma del Calvario, al Caballo por los Tajos de la Virgen y Tajos Altos, y, por supuesto, la mal llamada integral desde Vacares al Caballo, siguiendo la divisoria de Mares.

En cuanto a las escaladas invernales, destacamos las más interesantes y representativas: N. y Espolón Central de la Alcazaba, Canuto Central y "Parias" en el Mulhacén, Espolón Este de Juego Bolos, y Este de los Machos; todas estas vías están catalogadas solamente en época invernal.

En el Corral del Veleta, zona de la que nos hemos ocupado en el apartado dedicado a la escalada en roca, es nota común en todas sus vías (exceptuando el Canuto del Veleta), el predominio de los pasos de roca sobre los de nieve o hielo, de forma que todos los itinerarios son mixtos, en razón del terreno por el que transcurren. De significativa dureza y dificultad son las escaladas invernales de la cara Norte y Extraplomos del Veleta.

Travesías en esquí

Sierra Nevada está adaptada especialmente para la práctica del esquí de montaña; la carencia de una estructura alpina salvo en su cara Norte, muy accidentada, le favorece en este sentido. Sus inmensas



84 Cumbre del Veleta desde la Loma del Lanchar (Verea de la Estrella)

laderas, amplios valles y cumbres redondeadas, así como el mantenerse gran parte de ella entre los 2.000 y 3.300 m. de altitud, sin grandes obstáculos que la interrumpen, hace que las nieves se mantengan más tiempo, alargando la época útil para esta faceta alpina.

En nuestra montaña es posible efectuar recorridos de varias jornadas sobre esquís y a una altitud media de 3000 m., recorriendo el macizo de un extremo a otro, o bien optando por itinerarios más cortos en **los** que vivaqueando o utilizando refugios, se asciende a las máximas cotas peninsulares.

Nos encontramos con descensos de 15 ó 20 Km., en los que el desnivel puede ser de hasta 2.500 m., teniendo éstos diferentes dificultades, pero siempre interesantes.

De los más de treinta itinerarios existentes y catalogados, destacaremos los de: Veleta-Caballo (por **los** Tajos Altos), Valle del Lanjarón, Solana de Peñamadura-Loma de Dílar (o de los Panaderos), "Integral" de los tres mil (Posterillo-Nigüelas), y por su belleza y alcanzar la máxima cota peninsular el de Albergues-Veleta-Río Seco-Laguna de la Caldera-Mulhacén-Chorrillo-Capileira.

La época más adecuada para la práctica del esquí de montaña en Sierra Nevada es la comprendida entre los meses de diciembre a marzo

Refugios:

Si bien escasos y mal acondicionados, a excepción del de Río Seco, se cuenta con algunos que pueden ayudar en buena parte al montañero que recorre Sierra Nevada, siendo los más útiles por su situación::

- El del Caballo (vivac): muy cercano al cerro y laguna del mismo nombre. (F.A.M.) y con capacidad para 8-10 plazas.
- El de Elorrieta: altitud 3.148 m.; capacidad 30-40 plazas: abierto. Se encuentra en la divisoria del Veleta al Caballo, cercano a los Tajos de la Virgen. (F.A.M.).
- El de las Yeguas: Junto a la antigua laguna, abierto.
- En la Carihuela del Veleta "El Cilindro", vivac y de escasa capacidad, sin acondicionar.